



Julio Verne

Novelista francés, padre de la novela científica, nacido en Nantes en 1828 y fallecido en Amiens en 1905. Aunque estudió derecho en París, Julio Verne sentía poco apego por la abogacía y mucho, en cambio, por las letras. A partir de 1848 se dedicó a la producción teatral, género en que dio a conocer, además de dos operetas, otras tantas comedias: *Les pailles rompues* en 1850 y *Onze jours de siège*, ninguna de las cuales le granjeó excesiva notoriedad.

Sin embargo, para entonces ya había dado sus primeros pasos en la novelística con la publicación en la revista *Le Musée des Familles* de diversos relatos de viajes imaginarios y otros de carácter fantástico. La primera de una larga serie de narraciones encaminadas a despertar el interés popular por los logros de la ciencia sería *Cinco semanas en globo*, obra publicada en 1863, tras ser rechazada por numerosos editores, en el *Magazin d'Éducation et de Recréation*. Tal fue la acogida dispensada a la obra, que su autor se vio, de la noche a la mañana, convertido en hombre famoso.

A este primer éxito siguieron otros no menos importantes: *Viaje al centro de la Tierra* en 1864, *De la Tierra a la Luna* en 1865, *La isla misteriosa* en 1872, *La vuelta al mundo en ochenta días* en 1873, *Miguel Strogoff* en 1876, *Veinte mil leguas de viaje submarino*, *Los hijos del capitán Grant*, amén de muchas otras obras no tan célebres, pero muy leídas en su tiempo: *Las aventuras de tres rusos y tres ingleses*, *Un capitán de quince años*, *Un invierno en los hielos*, *Dos años de vacaciones*, *Las tribulaciones de un chino*, *El doctor Ox*, *La invasión del mar*, *El rayo verde*, *Una ciudad flotante*, *Héctor Servadac*, *El país de las pieles*, *Mathias Sandorf*, *La casa de vapor*, *Aventuras del capitán Hattéras*, *Norte contra sur*, *La esfinge de los hielos*, *El faro del fin del mundo*, *Las Indias Negras*, etc.

En la mitad de su vida Julio Verne era el escritor más leído no sólo de Europa, sino del mundo entero. Las ediciones de sus obras, vertidas a todos los idiomas civilizados, quedaban agotadas rápidamente y, aunque no pocos críticos las tildaran de meros pasatiempos sin valor positivo alguno, ya fuera literario o científico, lo cierto es que la Academia Francesa terminó dándoles su espaldarazo, lo mismo que muchos hombres de ciencia.

Distinguido por diversas instituciones francesas y extranjeras, y miembro de la Legión de Honor, Julio Verne murió en Amiens, ciudad que en 1909 hizo levantar un monumento en su memoria. La fama de Verne no descansa sólo en sus indudables méritos literarios, como son su estilo suelto y ameno, sus diálogos chispeantes de gracia, la profunda humanidad que alienta en todas sus obras, su imaginación fresca y exuberante, sino también, y muy principalmente, en sus geniales anticipaciones, en su «invención» de máquinas y proyectos que un día serían realidad.